

**Andrés Martínez de León**

**Las crónicas de *Oselito* en  
*Frente Sur, Frente Extremeño y Frente Rojo***

**Guillermo  
Escolar**  
E D I T O R

*Literatura y Guerra Civil* rescata novelas, ensayos, poemarios y piezas teatrales surgidos y publicados durante e inmediatamente después de la contienda. Dirige la colección Emilio Peral Vega, profesor de literatura española en la Universidad Complutense de Madrid.

# Literatura y Guerra Civil

**Andrés Martínez de León**

## **Las crónicas de *Oselito* en *Frente Sur, Frente Extremeño y Frente Rojo***

Edición crítica de  
Rafael Alarcón Sierra

**Guillermo  
Escolar**  
E D I T O R

La presente edición de *Las crónicas de Oselito en Frente Sur, Frente Extremeño y Frente Rojo* se inscribe en el marco del Proyecto I+D *Métodos de propaganda activa en la Guerra Civil. Parte II: estudio y edición de obras inéditas* (2017-2019), perteneciente al Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. Subprograma de Generación del Conocimiento. Ministerio de Economía y Competitividad. Código: FFI2016-74873-P.

Ilustración de cubierta: *Entrando en calor nuestro ejército repartirá "leña" / Séneca y Oselito / Socorro Rojo de España / Campaña de invierno*, Valencia, Socorro Rojo de España (Ortega, intervenido U.G.T.-C.N.T.), 1937, 1 lám. (cartel), il. col., 60,5 x 43,5 cm. [Centro Documental de la Memoria Histórica].

1.ª edición, 2018

- © Del estudio y edición de la obra,  
Rafael Alarcón Sierra
- © De los textos y dibujos de Andrés Martínez de León, Herederos de  
Andrés Martínez de León y Fundación Martínez de León
- © Escolar y Mayo Editores S.L.  
Avda. Ntra. Sra. de Fátima 38, 5.ºB  
28047 Madrid  
info@guillermoescolareditor.com  
www.guillermoescolareditor.com

Diseño de cubierta: Javier Suárez

Maquetación: Equipo de Guillermo Escolar Editor

ISBN: 978-84-17134-48-8

Depósito legal: M-26677-2018

Impreso en España / Printed in Spain

Kadmos

Compañía 5

37002 Salamanca

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

## 1. Oselito en el Frente Sur<sup>1</sup>

Estoy en Jaén y vengo de Madrí a prueba de bombas<sup>2</sup>. La noticia ha corrió por la siudá como si hubiera escuchao la sirena. Hom-bres, mujeres y niños se agorpan a las puertas de las casa pa verme pasá. Ese, ese, Oselito –comentan– ha estao comiendo arró siete mese seguío en Madrí. Disen que sabe ya andá de puntillita, comé sentao en er suelo y vendé collare<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> «Oselito en el Frente Sur», *Frente Sur*, 1, 2 (25 de marzo de 1937), 3. Texto maquetado a tres columnas en la parte inferior derecha de la página, con una viñeta inicial, en la que aparece dibujado un Oselito elegante y airoso, paseando por una calle hacia la derecha de la imagen, con traje blanco, sombrero y mano en el bolsillo, mientras detrás de él, y en dirección contraria, se ve de espaldas a una gitana llevando a su hijo pequeño sobre la cadera y, al fondo, una ventana enrejada con geranios o gitanillas [Figura v]. Se republica el artículo literalmente, sin la viñeta inicial, en «Oselito en el Frente Sur», *Ahora. Diario de la Juventud* [Madrid], 80 (31 de marzo de 1937), 2.

<sup>2</sup> Andrés Martínez de León llegó a Jaén, procedente de Madrid, a comienzos de 1937. Como hemos visto en el capítulo «Oselito en la Guerra Civil», dedicó previamente varios textos y viñetas al frente de Madrid, visitando sus trincheras, por lo que tiene suficiente experiencia de primera mano como para usar la frase hecha «a prueba de bombas», como consta en los artículos de J. Arraco, acompañados de dibujos del coriano, «Los voluntarios andaluces / Con el batallón Diez y seis de Febrero, que defiende Madrid», *El Sol* (20 de diciembre de 1936), 2; «Navidades en el frente / Alegría y vigilancia», *El Sol* (28 de diciembre de 1936), 2; «Defensa de Madrid / Los dinamiteros», *El Sol* (30 de diciembre de 1936), 2, y «Guerra de trincheras / Los frentes de Madrid / ¡A diez metros del enemigo! / Un solo anhelo: avanzar», *El Sol* (8 de febrero de 1937), 6.

<sup>3</sup> *Vid.* Andrés Martínez de León, «El humor en la guerra. Muerte temprana de ‘Oselito’», *La Voz* (14 de febrero de 1937), 5: «Madrid entera –hombres, mujeres,

Ar pasá por las plasas repletas de hombres al sol, un movimiento de curiosidá recorre los grupo. Argunos se conose que es la primera ve en el año que varían de postura<sup>4</sup>.

—

En mi casa no se cabe. Allí el gobernadó<sup>5</sup>, el alcarde<sup>6</sup>, los responsables de los partío antifasistas, las juventudes... ¡qué sé yo! ¡Jaén entero!

Naturalmente, to er mundo pregunta por Madrí. ¿Cómo está Madrí? ¿Qué pasa en Madrid? ¿Cae? ¿No cae?

—Poco a poco, camaradas —contesto con aire cansado y distraído como corresponde a un verdadero héroe<sup>7</sup>. Paseo la vista por los grupo que se estrujan anhelantes y rompo a hablá pausao y solemne. No se oye ni una mosca.

En Madrid –mido las palabras– ha pasao to lo que tenía que pasá, menos los fasista. Madrí está donde estaba. Es más: nunca

---

niños y milicianos con o sin graduación– había adoptado la extraña costumbre de andar de puntillas. Un fenómeno colectivo impedía pronunciar las erres. «Ha oculío un lobo en la Led de San Luis», decían las lenguas madrileñas. Y sobre todo, ¡¡qué afán en vender collares en todo bicho viviente!! [...]. En su tumba queda esta inscripción: ‘Aquí descansa Oselito. Murió de muchos granos’ [de arroz]».

<sup>4</sup>En estas líneas Martínez de León sintetiza magníficamente y con ironía la crítica a la pasividad en los pueblos de la retaguardia, la misma que Miguel Hernández desarrolla en artículos como «Defensa de Madrid: Madrid y las ciudades de la retaguardia», *Al Ataque*, 2 (16 de enero de 1937), «La ciudad bombardeada», *Frente Sur*, 1, 7 (11 de abril de 1937), 4, «La vida en la retaguardia» *Frente Sur*, 1, 9 (18 de abril de 1937), 2 (con el seudónimo de «Miguel López»), o en «Los sentados», de su *Teatro en la guerra* (1937), que se inicia con una referencia análoga a los hombres sentados al sol en las plazas.

<sup>5</sup>El gobernador civil de Jaén entre octubre de 1936 y agosto de 1937 fue José Piqueras Muñoz (1884-1939), miembro del PSOE.

<sup>6</sup>El alcalde de Jaén durante la Guerra Civil española fue José Campos Perabá (1897 o 1898-1940), miembro del PSOE.

<sup>7</sup>El calificativo, como es obvio, es autoparódico, así como el clima de expectación que crea Martínez de León en esta primera parte de la crónica.

Madrid ha sido más Madrid que ahora. Ha pasado lo siguiente. Los militares fascistas españoles que nunca tomaron ná quisieron tomarla pero al primé guantaso salieron corriendo. Ellos dijeron que iban por piedra<sup>8</sup> y lo que hicieron fue ponerse a pegá chillío por to er mundo gritando ¡Acudí, hijos de Mahoma, que nos pegan! ¡Acudí, hijos de Hitler! ¡A nosotros, hijos de Carmona (Lisboa)!<sup>9</sup> ¡Vení, hijos del Tersio!<sup>10</sup> ¡A España los señoritos der mundo! ¡Privilegio de la tierra, uníos!<sup>11</sup> Y claro, empesaron a vení hijos de... toas parte que rodearon Madrid. Lo pasamos mal. Teníamos el agua al cuello. De ná servía er való, la resistensia. Mataba a un hijo de... tar parte y salía otro hijo detrás. La resistensia humana tiene un límite y... Pero de pronto, no sé quién, avisó a Mussolini. ¡Don Benito, que Madrid se rinde! ¡Que le farta de to y no puen má! —Entonse —según cuentan— Mussolini trepó a un cañón que es de donde él habla siempre y con er brazo izquierdo puesto en jarra, el derecho

---

<sup>8</sup> «Que iban por piedra»: seguramente quiere decir, coloquialmente, que venían en busca de pelea.

<sup>9</sup> Se refiere al político y militar lisboeta Antonio Óscar de Frago Carmona (1869-1951), undécimo presidente de la República portuguesa entre 1926 y 1951, bajo la dictadura y el posterior Estado Novo. Su primer ministro y sucesor fue Antonio de Oliveira Salazar.

<sup>10</sup> La Legión, «Tercio de extranjeros» o «Tercio de Marruecos», creada en 1920 por José Millán-Astray a imitación de la Legión extranjera francesa, unidad de soldados voluntarios profesionales para luchar en la guerra del norte de África, que tuvo una intervención decisiva en la represión de la revolución de Asturias y durante la Guerra Civil española. También el Requeté, organización paramilitar carlista (los requetés o boinas rojas), se distribuía en tercios.

<sup>11</sup> Oselito parodia la famosa arenga final del *Manifiesto del Partido Comunista*, redactado por Marx y Engels entre 1847 y 1848 y publicado en Londres en febrero de ese mismo año. El lema ya había sido usado en otros escritos de la Liga de los comunistas (y lo sería en el manifiesto inaugural de la *Primera Internacional* o *Asociación Internacional de Trabajadores*, AIT, leído en la capital británica el 28 de septiembre de 1864), y su formulación se debe a Karl Schapper, otro exiliado alemán en Gran Bretaña. El escudo de la URSS recogía la frase en diversas lenguas.

extendió y [to] er gesto, tronó ¡Nunca! ¡Jamá! ¡A ve! ¡Mis mejores hombre! ¡Que penetren por Guadalajara y le lleve a esos valientes camiones, tabaco, cañones, munición y to cuanto le haga farta! ¡Tendría que ve! ¡Madrí, mientras yo viva, no será tomado! ¡Llevarle eso y si quieren argo más, no tienen más que cogerlo!<sup>12</sup>

Mi público escucha la maravillosa hasaña con la boca abierta y en to los ojo leo la admiración y el agradecisimiento más vivo.

—Desde entonse —concluyo— don Benito se pone en las tarjeta, Benito Mussolini. Inventó der Fascio y proveedor del ejérsito republicano español.

—

La gente desfila, y yo me acuesto a las ocho. ¡Vengo cansaíto der viaje!

OSELITO

Jaén-Marzo-1937.

---

<sup>12</sup> Oselito se burla de Mussolini por la derrota del *Corpo Truppe Volontarie* italiano en la batalla de Guadalajara (desarrollada entre el 8 y el 23 de marzo de 1937), que abandonó gran cantidad de material bélico en su retirada, recuperado por el Ejército Popular Republicano en su primera gran victoria (casi cuatro mil soldados italianos muertos, heridos o prisioneros), y que evitó con ella el cerco total de Madrid. El desprestigio militar para Mussolini por culpa de esta derrota, aprovechado por la propaganda republicana (el periodista norteamericano Herbert Matthews escribió que era comparable a la derrota de Napoleón en Bailén), hizo que este destituyera a la mayoría de sus comandantes y evitó que el CTV volviera a asumir iniciativas bélicas. La propia Aviación Legionaria enviada por Italia quedó subordinada al mando central de la Legión Cóndor alemana.



## 2. Oselito en el Frente Sur<sup>13</sup>

Las trincheras de Madrí, a dos pasos del enemigo, son como un desquite pa los que han venío ar mundo farto de talla. Sirvan las balas sobre tu cabeza, y er chasquío que producen ar chocá en los sacos terrero, en er arbo, o en la rama, hase que camine doblao como si te hubiera abrochao er botón alto der pantalón en el ojal del cuello de la camisa. Naturalmente los chiquetillos ven la postura fasi, pero esos largos que presumen en la siudá de cuerpo, sufren quejándose a ca momento de los riñones. Er chico ríe y el grande reniega. Es la vengansa de los que están condenaos de por vía a hablá con la gente mirando pa arriba<sup>14</sup>.

Aquí, en las trincheras andaluzas –donde las hay– no pasa eso. Aquí vuelve el chiquetillo a empinarsse pa ve las cosas y el largo a mirá to por ensima del hombro. Y es que las trincheras del Sur –donde las hay, repito– están tan lejos del enemigo en la mayoría de los casos, que lo mismo da ir por dentro que hasien- do equilibrio por lo alto de los sacos.

Nosotros los de Madrí o los que en Madrí hemos pasao los momentos más grave del descarrío del señoritismo, tenemos el orgullo de nuestra propia infidelisidá. Desimos: «Lo de Madrí es una guerra europea auténtica. No nos farta ni un detalle. Alema-

---

<sup>13</sup> «Oselito en el Frente Sur», *Frente Sur*, 1, 4 (1 de abril de 1937), 3. Texto maquetado a tres columnas en la parte superior y central de la página, con una viñeta inicial, que simplifica el dibujo de la crónica anterior y solo reproduce a Oselito paseando [Figura vi].

<sup>14</sup> Martínez de León ha conocido directamente las trincheras de Madrid, como consta en los artículos citados en la nota anterior.

nes, italianos, sarvajes de tos colores, tanques, aeroplanos, cañones, asesinato en masa de mujeres y niños... En fin, toa la curtura necesaria pa una guerra de tamaño naturá y sivilisá<sup>15</sup>. Y es verdá. La guerra en Madrí es to lo que fue la guerra europea tan acreditá, y argo de lo que será la venidera si... los que pueden no desnudan pronto a esos fantoches que atienden, cuando atienden, por Hitler y Mussolini.

Uno, er siudadano madrileño de estos tiempos, tiene clavá en la retina «su guerra». Afán avaro der metro de terreno, der centímetro de terreno, del milímetro de terreno; trincheras, fosos, parapetos, refugios, filas y filas de hombre, to nos parese poco pa que ningún extranjero asesino y ladrón pise er suelo nuestro. Pero llega uno a esta tierra andaluza y se asombra de ve cómo se dejan kilómetros y kilómetros sin fortificá, cómo no se abre la tierra en toa diresiones pa, metío en ella, defenderla de los zapatones de cuarenta y ocho de italianos y alemanes.

Comprendo mejó que nadie, lo duro que será –lo es desde luego– tratá con er pico y la pala y me acuerdo der gitano que al verse invitao a trabajá con esas herramientas, exclamó horrorisao: «Primero clavo ese pico aquí –señalando su frente– que clavarlo ahí. ¡A mí no se me ha perdío ná bajo tierra!» y apuntaba enérgicamente pa er suelo con su deo negro. Reconozco que este asunto tampoco me va a mí, pero argo hay que hasé. Yo, que me metía en er portá de mi casa cuando por Madrí desfilaba los de la brigada de fortificaciones cargaos de picos y pala pa no verla, me comprometo a asercarme lo más posible a estos respetables instrumento. Argo me tiembla er pulso al escribir esto, pero to antes que esta tierra mía, que la quiero más que a las niñas de mis ojos, la pisotee ningún extranjero mar nasío<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> Calificativos certeros y paradójicamente irónicos.

<sup>16</sup> El miedo de Oselito al trabajo, y concretamente, al pico y a la pala, es proverbial, y aparece repetidamente en sus escritos y viñetas. Lo mismo sucede con el tópico del gitano que no quiere trabajar.

Argo hay que hasé y ese argo haserlo pronto. Que no me pase más lo del otro día. Visitaba una posición. Era una loma aislá en er llano, coroná de caserío y ensinturá por una valla de alambre:

—¿Tenéis cabras? —pregunté a los sordao.

—No. ¿Por qué lo dise?

—Como veo esa valla...

—Eso son fortificaciones.

¡Todavía me estoy riendo!<sup>17</sup>

OSELITO

---

<sup>17</sup> La falta de preparación de la retaguardia para la guerra también es una preocupación que muestra Miguel Hernández en varios de sus trabajos, como los ya citados «Defensa de Madrid: Madrid y las ciudades de la retaguardia», *Al Ataque*, 2 (16 de enero de 1937), «La ciudad bombardeada», *Frente Sur*, 1, 7 (11 de abril de 1937), 4, «La vida en la retaguardia», *Frente Sur*, 1, 9 (18 de abril de 1937), 2, o «Los sentados», *Teatro en la guerra* (1937). Además, cita a Oselito como su compañero (y una anécdota similar) en la visita al frente de su artículo «Los evadidos del infierno fascista», *Frente Sur*, 1, 3 (28 de marzo de 1937), 3.